

EL CANTO DE ÓRGANO EN LAS CASAS Y ALDEAS JESUÍTICAS BRASILEÑAS EN LOS SIGLOS XVI Y XVII*

PAULO CASTAGNA

Introducción

En 1549 llegaron a Bahía los primeros jesuitas, firmemente decididos a cristianizar a los indígenas de la región. Percibieron rápidamente que la substitución de su música tradicional por música europea y cristiana podía ser una técnica importante para la realización de esa tarea. Crearon entonces las *casas* y las *aldeas*, dando inicio inmediatamente a la enseñanza de oraciones y otros textos cantados a los niños indígenas.

La técnica predominante (sobre todo a partir de 1552) consistía en enseñar a los niños textos cristianos en lengua indígena, pero cantados con melodías europeas. Estas eran ejemplos de *cantochão* –canto llano y sin ritmo musical definido– o de *cantigas*, melodías generalmente acompañadas por instrumentos, con ritmo musical bien definido. El canto llano era más apropiado para oraciones, mientras que las *cantigas* eran más útiles para los textos que contenían enseñanzas básicas de la vida cristiana.¹ Si bien no hay dudas que los textos de las *cantigas* y del canto llano fueron, muchas veces, escritos o adaptados en Brasil para su utilización en las aldeas,

* Versión revisada del texto presentado el 8 de mayo de 1998 en el *Segundo Encuentro Internacional de Especialistas en Música Renacentista y Barroca Americana*, en el Centro Iberoamericano de Formación de la Agencia Española de Cooperación Internacional (Santa Cruz de la Sierra - Bolivia), cuyo tema fue: *¿Existe una música misional?*.

1. Sobre ese asunto, ver: CASTAGNA, Paulo. "A música como instrumento de catequese no Brasil dos séculos XVI e XVII". *D. O. Leitura*, São Paulo, año 12, n.143, p.6-9, abril 1994; BUDASZ, Rogério. "A presença do Cancioneiro Ibérico na Lírica de José de Anchieta - um Enfoque Musicológico". *Revista de Música Latinoamericana / Latin American Music Review*, Austin, v.17, n.1, p.42-77, Spring / Summer 1996.

hasta ahora no se han conocido casos de composición de ese tipo de música en la América Portuguesa.²

Desde 1553, entre tanto, muchos indígenas de la costa brasileña aprendieron con los jesuitas el *canto de órgão* (*canto de órgano*, o sea, polifonía) para acompañar las funciones religiosas, además de la ejecución de algunos instrumentos musicales, sobre todo flautas y chirimías, que servían como sustituto de los órganos. Hasta mediados del siglo XVII, esta música fue practicada principalmente en dos ambientes distintos, bajo supervisión jesuítica: 1) en las *aldeas*, núcleos de población esencialmente indígenas y rurales, donde se enseñaban los rudimentos de la fe cristiana; 2) en las *casas* o *colegios*, edificios urbanos en los cuales se administraba una enseñanza más avanzada. En ellas también actuaban las cofradías, asociaciones de legos que contribuyeron a la expansión del cristianismo y al desarrollo de la práctica musical religiosa. Solamente a partir de fines del siglo XVII, comenzaron a ser instalados en el Brasil dos nuevos tipos de edificación jesuítica: los *seminarios* y las grandes *iglesias* urbanas, en las cuales la ejecución de música religiosa por indígenas ya no era tan importante como había sido en las casas y aldeas del siglo XVI.

Primeras noticias sobre el canto de órgano en Brasil

Las primeras noticias referentes al canto de órgano en las aldeas brasileñas indican que este tipo de música ya era practicado menos de dos años después de la llegada de los primeros jesuitas a Bahía (llegaron en 29 de marzo de 1549), aunque ciertamente no se trataba de cantores indígenas, sino de cantores europeos. Diogo Jácome, escribiendo en junio de 1551, informa que la primera misa cantada en São Vicente, el 1° de enero de 1551 “[...] *foy com toda a muziqua de canto d'orguão e frautas, como se lá [em Coimbra] podera fazer. [...]*”³

2. Víctor Rondón demostró que, también en el caso de las canciones “compuestas” por Bernardo de Havestadt en lengua mapudúngún e impresas en el *Chilidúgú* (1777) fueron utilizadas melodías europeas ya existentes, adaptadas para utilización en la Araucanía en el siglo XVIII. Ver: RONDÓN, Víctor. “19 canciones misionales en mapudúngún contenidas en el Chilidúgú (1777) del misionero jesuita, en la Araucanía, Bernardo de Havestadt (1714-1781)”. Santiago de Chile, Revista Musical Chilena / FONDART / Chimuchina Records, 1997. 61p. Ver también: LEMMON, Alfred E. “Jesuit Chroniclers and Historians of Colonial Spanish America: Sources for the Ethnomusicologist”. *Inter-American Music Review*, v.10, n.2, p.119-121, spring/summer 1989.

3. Carta “do Ir. Diogo Jácome aos padres e irmãos de Coimbra” (São Vicente, junio de 1551). In: LEITE, Serafim. *Monumenta Brasiliae*. Roma: Monumenta Historica S.I., 1956. v.1, doc. 28, p.246. Serafim Leite, p.246, nota 12, informa: “O P. Leonardo Nunes era músico e regente (carta 7 § 15).”

Desde enero de 1550 algunos niños huérfanos portugueses empezaron a ser enviados a Brasil, para colaborar con los jesuitas. Estos niños huérfanos, enseñados por los jesuitas en las casas de las villas, reuniéronse en una cofradía –llamada la *Cofradía del Niño Jesús*– y fueron los primeros cantores de *canto de órgano* que actuaron bajo supervisión jesuítica en Brasil. Un escritor anónimo informó, en una carta de São Vicente, en 10 de marzo de 1553, que “[...] *Muchas vezes cantan los niños todos misa de canto de órgano, lo que es muy acepto a los Indios y huelgan de los oír todos.*”⁴ De los niños huérfanos en São Vicente, escribe Manuel da Nóbrega en 15 de junio de 1553, informando que “*En esta casa [el Colégio de São Vicente] tienen los niños sus exercícios bien ordenados, aprenden a leer y escrever y van muy avante, otros a cantar y tañer frautas, y otros mamalucos mas diestros aprenden grammática [...].*”⁵

En las aldeas de Bahía, la enseñanza de música empezó con el hermano jesuita Antônio Rodrigues, que sabía cantar y tocar la flauta. Por una carta de Antônio Blásques, del 1º de enero de 1557, sabemos que “[...] *ultra da lição, doutrina, insinua-lhes o Irmão [Antônio Rodrigues, en una aldea de la Bahía] a cantar misa e dizer a Salve, a qual sabem já e cantão por si com alguns introitos da missa, conformando-se em tudo com a ordem de S. Vicente.*”⁶ Esa misma carta informa que las flautas eran ya ejecutadas por los indígenas de las aldeas de Bahía.⁷

[...] *De madrugada veo o Padre [Nóbrega, en la iglesia del Rio Vermelho o Camaragipe, después de mayo de 1556] com o Mestre da capella da See [probablemente João Lopes] e com outro homem amigo e devoto da casa, os quais por sua devação se offerecerão a officiar. Antes que ha benessesem, disemos as ladainhas repartidos em dous choros, porque para entr’ambos avia vezes sufficientes. Logo se fez ao derredor da igreja, dizendo hos meninos huma cantigua, e respondeo o outro choro com as frautas, cousa que parecia muito bem, maxime por ser entre estes gentios que en extre-*

4. Carta “*De um irmão do Brasil aos irmãos de Portugal. S. Vicente 10 de março de 1553*”. In: LEITE, Serafim. Op. cit., 1956, v.1, doc. 59, p.431. En la p.431, nota 17, Serafim Leite informa: “*Havia bom grupo de cantores. O P. Leonardo Nunes, cantor e regente, o Ir. Antônio Rodrigues, cantor, regente e tocador de flauta, e os Meninos que já cantavam na Baía, sobretudo os Órfãos de Lisboa, onde se ensinava o canto e eram nisso favorecidos pela Corte de D. João III, diante do qual alguma vez honradamente se exibiram. E embarcavam cantando.*”

5. “*Carta do P. Manuel da Nóbrega ao P. Luís Gonçalves da Câmara, Lisboa. São Vicente, [15] de junho de 1553*”. En: LEITE, Serafim. Op. cit., 1956, v.1, doc. 69-bis, p.505.

6. “*Quadrimestre de setembro de 1556 a janeiro de 1557 pelo Ir. Antonio Blásquez [?]. [Bahia, 1º de janeiro de 1557]*”. En: LEITE, Serafim. Op. cit., 1957, v.2, doc. 52, p.350.

7. Idem.

mo são afeiçãoados à música e cantares, e en tanto que os feiticeiros, que entre elles chamão santos, usão desta manha quando lhes querem apanhar alguma cousa.”

Antônio Blásquez, escribiendo una vez más desde Bahía, el 10 de septiembre de 1559, presenta el primer relato seguro de una misa cantada por indígenas, en la Villa de São Paulo, Bahía, el 27 o 29 de agosto de 1559:⁸ “*Officiaron la misa cantada los mesmos yndiozicos hijos de los baptizados [...]*”.

Finalmente, a partir de 1561, el *canto de órgano* empezó a ser practicado en las aldeas, sobre todo de Bahía. Muchas veces no es fácil saber si el *canto de órgano* estaba siendo ejecutado por cantores indígenas o europeos, pues no siempre lo indican los textos históricos. Pero es seguro que la práctica de ese tipo de música ya ocurría desde esa fecha. Leonardo do Vale, escribiendo desde Bahía, el 23 de septiembre de 1561, informa que, en la población de Santa Cruz, Bahía, en la tarde del 13 de septiembre del mismo año, “[...] *junta a gente, se disserão as vesporas muy solemnes de canto d’orgão. [...]*”⁹ Más adelante, el mismo escritor informa que “[...] *vindo o dia e horas pera dizer missa [domingo, 14 de septiembre, día de la “Exaltação da Cruz”], se começou, de canto d’orgão com diacono e subdiacono [...]*”.¹⁰ Antônio Blásquez, en una carta escrita desde Bahía, el 31 de mayo de 1564, informa que en la Aldea de São Paulo, Bahía, en la fiesta del bautismo, por el Padre Provincial, en mayo de 1564 “[...] *Cantaronse las bísperas muy solenemente [...] que fueron de canto de órgano [...]*”.¹¹ Relatos como ese ocurren otras veces más, como en la aldea de São Paulo, Bahía, en un nuevo día de bautismo, en septiembre de 1562, en presencia del obispo, D. Pedro Leitão, en la cual “[...] *se deseram has vesporas de canto d’orgão mui solenemente [...]*”, según nos cuenta Leonardo do Vale, en una carta del 12 de mayo de 1563.¹² Lo mismo ocurrió en la fiesta de la Señora de Asunción en Ilhéus, el 21 de agosto de 1565 donde, según Jorge Rodrigues, “[...] *As vesperas forão cantadas em canto d’orgão, o P. Francisco Pirez pregou. [...]*”¹³

8. Carta “*Do P. Antônio Blásquez por comissão do P. Manuel da Nóbrega ao P. Diego Laynes, Roma. Baía, 10 de setembro de 1559*”. En: LEITE, Serafim. Op. cit., 1958, v.3, doc. 21, § 14, p.129-140.

9. Carta “*Do P. Leonardo do Vale por comissão do P. Luís da Grã ao P. diego Laynes, Roma. Bahia 23 de setembro de 1561*”. En: LEITE, Serafim. Op. cit., 1958, v.3, doc. 61, § 9, p.444-445.

10. Idem.

11. Carta “*Do P. Antônio Blásquez [ao P. Diego Mirón, Lisboa], Bahia, 31 de maio de 1564*”. En: LEITE, Serafim. Op. cit., 1960, v.4, doc. 6, § 8, p.61.

12. Carta “*Do P. Leopnardo do Vale ao P. Gonçalo Vaz de Melo, Lisboa. Bahia, 12 de maio de 1563*”. En: LEITE, Serafim. Op. cit., 1960, v.4, doc. 1, § 7, p.6.

13. Carta “*Do P. Jorge Rodrigues aos padres e irmãos de Portugal. Ilhéus, 21 de agosto de 1565*”. En: LEITE, Serafim. Op. cit., 1960, v.4, doc. 23, p.275-282 (§ 7, p.280).

Antônio Blásques, mientras tanto, en una carta desde Bahía del 13 de septiembre de 1564, informa que no siempre el *canto de órgano* era ejecutado en las aldeas por los indígenas que allí vivían. Hablando de una procesión ordenada para el día 25 de julio de 1564, en la aldea de São Paulo, Bahía, informa que “[...] *También vino la música de los cantores ayudarles a cantar sus letanías y psalmos; y así, divididos en 2 choros, hazían su officio. [...]*”¹⁴ El mismo escritor no deja dudas de que esa música fue de canto de órgano: “*Finalmente, después de aver passado la Aldea [el 25 de julio] dexiendo las letanías con música solene a canto d'organo, entramos en nuestra Iglesia, la qual estava con mucha gente que avia venido a verlos, la qual se edificó mucho quando los oyeron cantar la Salve. [...]*”¹⁵

Canto de órgano y flautas

Añadir flautas o chirimías al *canto de órgano*, doblando o alternando las voces, fue una práctica común en el siglo XVI para reemplazar a los órganos y su utilización era una muestra de solemnidad.¹⁶ Antônio Blásques escribió una carta desde Salvador, Bahía, el 9 de mayo de 1565, hablando de la fiesta de la Víspera del Día de Jesús, 31 de diciembre de 1564, celebrada en el colegio de la ciudad, donde hubo vísperas de pontifical. En esa fiesta, el *canto de órgano* fue alternado con flautas y con un clave:¹⁷

“[...] *Uvo en estas visporas tres choros diversos, uno de canto d'organo, otro de un cravo, y otro de flautas, de modo que, acabando uno, començava el otro, y todos cierto con mucha orden, quando le venía su vez. Y dado que el canto d'organo deleitava oyéndose, y la suavidad del cravo detuviesse los ánimos con la dulçura de su harmonía, todavía quando se tocavan las flautas se alegravan e regozijavan mucho más los circunstantes, porque allende de lo hazer mediocrementemente, los que las tañian eran los niños brasiles, a quien ya de tiempo el P.^o Antonio Rodrigues tien enseñado. [...]*”

14. Carta “*Do P. Antônio Blazquez ao P. Diego Mirón, Lisboa. Bahia, 13 de setembro de 1564*”. En: LEITE, Serafim. Op. cit., 1960, v.4, doc. 7, § 13, p.81.

15. Idem.

16. Antônio Blásques, escribiendo desde Bahía, el 1º de enero de 1557, describe esa solemnidad cuando informa sobre la música para el día de Nuestra Señora (15 de agosto de 1556), en presencia del Gobernador D. Duarte da Costa, “[...] *que não foy festejada com frautas e canto de orgão [...]*”. Ver: BÁSQUES, Antônio. “*Quadrimestre de setembro de 1556 a janeiro de 1557 pelo Ir. Antonio Blásquez [?], [Baía, 1 de Janeiro de 1557]*”. En: LEITE, Serafim. Op. cit., 1957, v.2, doc. 52, p.345-356.

17. Carta “*Do P. Antônio Blásques aos padres e irmãos de Portugal. Bahia, 9 de maio de 1565*”. En: LEITE, Serafim. Op. cit., 1960, v.4, doc. 16, § 4, p.189-190.

En la misma fiesta, pero ya en el día siguiente, una vez más fueron ejecutados el canto de órgano con las flautas y el clave. Antônio Blasques nos habla del interés que provocaron los niños indígenas, enseñados a tocar las flautas por el P.e Antônio Rodrigues:¹⁸

“[...] Acabada la procesión [el 1º de enero 1565], entretanto que se revestía Su Señoría, se tocó un poco el cravo, con que mucho se consolaron y provocaron a devoción los circunstantes, y luego después desto se comenzó la missa de pontifical, y a sus tiempos tañían las flautas, y, a los suyos, cantavan los cantores sus motetes, todo cierto con mucho ayre y gracia. Su Señoría, estando revestido de pontifical, subió al pulpito y hizo una predicación muy buena y de grande doctrina, y de a? por delante se prosigió la missa, a la qual tomóron el Sanctíssimo Sacramento muchos, y a las otras fueron tantos, que dizían los Padres que nunca por Jueves Santo ni por día de Pascua vieran tanta copia de gente tomar el Sanctíssimo Sacramento. Un mercader tenía un terno de flautas muy bueno, el qual, viendo a los brasílicos tañer, se lo mandó, diciendo que mucho mejor empleado sería en ellos que nó en él. [...]”

Antônio Rodrigues, (muerto en 1568) fue uno de los principales maestros jesuitas de música que enseñaron a los indígenas brasileños en el siglo XVI. Un escritor anónimo del mismo período, en la *Historia de los colegios de Brasil*, informa que Rodrigues: “sabía cantar y tañer flauta con que causava mucha devocion en los gentiles y tenia muchos niños enseñados y estes agora tañen y cantan las missas en las aldeas”¹⁹. Las flautas y, muchas veces las chirimías, en la música americana del siglo XVI sirvieron para la sustitución de los órganos, que no siempre existieron en aldeas o misiones, como ya observó Víctor Rondón:²⁰

“Los consort de flautas rectas, cuyos testimonios en América datan principalmente de los siglos XVI y comienzos del XVII, fueron primeramente utilizadas en el culto como reemplazante del órgano. Así al menos se desprende del testimonio del cronista franciscano Toribio de Motolinía (Historia de los Indios de Nueva España, c.1536-1541) cuando nos da cuenta que ‘en lugar de órganos tienen música de flautas concertadas, que parecen propiamente órganos de palo, porque son muchas flautas.’ En Guatemala las actas capitulares de abril 2 de 1549, dan cuenta de la

18. Idem, § 5, p.190-191.

19. História dos Collegios do Brasil, Manuscrito da Bibliotheca Nacional de Roma (Copia). *Annaes da Bibliotheca Nacional do Rio de Janeiro*, Rio de Janeiro, v.19, p.128, 1897.

20. RONDÓN, Víctor. Algunas notas sobre instrumentos y práctica instrumental en América virreinal (ponencia presentada en la Mesa redonda musicológica del IV Festival de Música Antigua de la USACH - Universidad de Santiago de Chile, en octubre 11 de 1997).

adquisición de 'una caja de flautas grandes' - un set de flautas dulces, probablemente un consort grande de 8 pies - concebidas para ser usadas como soporte primero para el coro de polifonistas catedralicios en formación. En Sudamérica encontramos documentos e iconografía referidos a ejecutantes de flautas dulces que ejercían en Perú, alrededor del 1600 como se observa en la obra Symbolo catholico indiano (Lima, 1598), de fray Luis Gerónimo de Oré, y en el grabado titulado Los cantores de la yglesia incluído en la obra Nueva Crónica y Buen Gobierno (Perú, 1615) de Felipe Huamán Poma de Ayala."

Los relatos sobre la utilización de instrumentos en las aldeas de la costa brasileña en el siglo XVI y principios del siglo XVII fueron abundantes. Francisco Soares, escribiendo probablemente de los aborígenes de las aldeas de Bahía (c. 1590), informa que: "[...] *Alguns tangem e dançam, a saber: viola, flautas 7 juntas, cravo e órgãos e o que lhes ensinam tudo tomam.*"²¹ En una carta del Padre Provincial Henrique Gomes al Padre asistente en Roma Antônio de Mascarenhas, escrita desde una aldea vecina a Salvador, en la recepción al P. visitador y autoridades jesuíticas el 16 de junio de 1614, comenta que los indígenas surgieron "[...] *com um terno de charamelas em corpo, todos para nos passarem e com seus arcos nas mãos, postos em ordem de guerra para nos acompanhar, como fizeram no restante do caminho [...]*"²² Henrique Gomes discurre aún, en otro trozo del mismo texto, sobre la fiesta del Espíritu Santo, celebrada en esa misma aldea, en el Séptimo domingo después de la Pascua de 1614: "[...] *A festa se fez com várias e bem ensaiadas danças de moços e meninos, com seus ditos [o sea, textos] em louvor do dia, duas pregações, uma em português, outra em língua brasil, vésperas e missa a dois coros, também cantada, tudo com seu baixão [bajón], sacabuxa, flautas e charamelas [chirimías], que dentro na cidade não sei se fizera melhor.*" Ambrósio Fernandes Brandão o Simão Travassos, finalmente, escribiendo desde la Capitanía de Paraíba en 1618 afirma que para aquella fecha, los indígenas "*aprendem a ler, a escrever e a contar; e saem alguns delles destros no canto, e assim são bons charameleiros*"²³

21. [SOARES, Francisco]. *Coisas notáveis do Brasil: apresentação e introdução de A. G. Cunha*. Lucas: Instituto Nacional do Livro / MEC, 1966. v.1 (Dicionário da Língua Portuguesa / Textos e vocabulários, v.6), f. 1021v. Presento el trozo citado con ortografía actualizada.

22. LEITE, Serafim. *História da Companhia de Jesus no Brasil*. Rio de Janeiro: Instituto Nacional do Livro; Lisboa: Livraria Portugalis, 1945. v.5, cap.1, p.18.

23. [ANÓNIMO]. *Diálogos das grandezas do Brasil pela primeira vez tirados em livro com introdução de Capistrano de Abreu e notas de Rodolpho Garcia*. Rio de Janeiro: Officina Industrial Graphica, 1930 (Publicações da Academia Brasileira. Biblioteca de Cultura Nacional / Classicos Brasileiros - II - Historia). Diálogo sexto, § 58, p.287.

La restricción a la enseñanza del canto en las casas de la Compañía

En junio de 1568, el Padre Visitador Inácio de Azevedo determinó, en la *Visita de la Provincia del Brasil*, que “*As escolas de ler e escrever, que estão introduzidas em as cazas das Capitánias se podem continuar, não se insinando canto nem latim etc. [...]*”.²⁴ Según el historiador jesuita portugués Serafin Leite, las casas o colegios “[...] *comenzaban a atender más a la población de las villas y ciudades [...]*”, volviéndose escuelas para blancos hacia fines del siglo XVI. El *canto de órgano* y los instrumentos, mientras tanto, continuaron siendo enseñados casi solamente a los aborígenes de las aldeas hasta mediados del siglo XVII, pero algunos relatos del siglo XVI nos muestran que hasta fines de ese mismo siglo se mantuvo el interés por el *canto de órgano* en los colegios. José de Anchieta informa (en carta del 1° de enero de 1584) que, en el Colegio de Bahía, hasta 1583, su utilización era todavía observable:²⁵

24. “*Visita da Província do Brasil pelo P. Inácio de Azevedo. [Bahia, julho? de 1568]*”. In: LEITE, Serafim. Op. cit., 1960, v.4, doc. 69, § 3, p.484.

25. “*Annuae Litteræ Provinciæ Brasilæ anni 1583 datæ in hoc sinu Salvatoris, primo januarii, 1584*” y “*Carta Ânua da Província do Brasil, de 1583, do Provincial José de Anchieta ao Geral P. Cláudio Acquaviva. Bahia do Salvador, 1ª de Janeiro de 1584*” (traducción portuguesa). En: ANCHIETA, Joseph de. *Cartas: correspondência ativa e passiva; pesquisa, introdução e notas* Pe. Hélio Abranches Viotti, S.J. São Paulo: Loyola / Vice-Postulação da Causa de Canonização do beato José de Anchieta, 1984. Apêndice V, p.341 e doc. 38, p.336-353 (§ 8, p.486). La versión castellana es nuestra, pero la versión original latina es esta: “[...] *Totium anni exercitium cum indis nullum aliud est, quam doctrinam christianam edocere et explicare, baptizare, matrimonio conjungere, ægrotos invisere, sacro oleo infirmos perungere, mortuos sepelire, omnibus denique ad eorum spectentibus salutem intendere, scholam habere obedariam, in qua etiam pueri concinendi arti, tibiis et cytharæ diligenter dant operam, vespertinas horas et missæ sacra, tam in pagis, quam in nostro collegio diebus sanctorum reliquiis sacris, organico concentu exornant. Ad quam illi eliguntur, qui ad vocis concentum efformandum viventur aptiores. Tantaque nostrotum industria in rebus habent dexteritatem, et maximam lusitanis admirationem incutiant.*” La versión portuguesa de Hélio A. Viotti es la que sigue: “*O ministério do ano inteiro com os índios [en el Colégio de Bahia] consiste no seguinte: ensinar-lhes e explicar-lhes a doutrina cristã, batizá-los, uní-los pelo matrimônio, visitar os enfermos, ungir os doentes com os santos óleos, sepultar os mortos, dedicar-se à salvação de quantos lhes estão confiados, manter escolas primárias, em que os meninos aprendem também, com muita diligência a arte do canto e a tocar flautas e charamelas. Dão muito relevo, com o canto de órgão, às vésperas e missas, quer nas aldeias, quer no nosso colégio, nos dias consagrados às santas relíquias. E para isso são escolhidos aqueles, cujas vozes se apresentam mais afinadas para formar o coral.*”

“El ministerio de todo el año con los indios [en el Colegio de Bahía] consiste en enseñarles y explicarles la doctrina cristiana, bautizarlos, unirlos por el matrimonio, visitar y ungir los enfermos con los santos óleos, sepultar los muertos, dedicarse a la salvación de cuantos les están confiados, mantener escuelas primarias, en las cuales los niños aprenden también con mucha diligencia el arte del canto y a tocar flautas y chirimías. Dan mucho relieve, con el canto de órgano, a las vísperas y misas, en las aldeas o en nuestro colegio, en los días consagrados a las santas reliquias. Y para eso son escogidos aquellos, cuyas voces se presentan más afinadas para formar el coro.”

En el Colegio de Bahía, José de Anchieta informa sobre la utilización de instrumentos en la misma carta del 1º de enero de 1584: “[...] *Incentivados por el ejemplo de los niños [de la escuela primaria], los estudiantes de las clases superiores, reunidos, en los viernes de la Cuaresma, en nuestra iglesia, cantaron al sonido del órgano y de las vihuelas las Completas solemnes, función a la cual comparecía casi toda la ciudad.*”²⁶ En la carta anual del 27 de diciembre de 1584, José de Anchieta escribe sobre la visita de las reliquias a la capilla del Colegio de Bahía, el 3 de mayo de 1584, informando que “*Fue celebrada después una devota ceremonia, acompañando el órgano, las flautas, el clavicordio y las vihuelas la modulación de los salmos. [...]*”²⁷ El canto de órgano siguió siendo practicado en el siglo XVII, como se puede observar en la carta del Padre Provincial Henrique Gomes al P. asistente en Roma, Antônio de Mascarenhas (Bahía, 16 de junio de 1614), en la

26. Idem, p.342. La versión original latina (p.487) es esta: “*Puerorum exemplo excitat, superiores scholastici, in quadragesimæ diebus veneris, in nostro templo aggregati, solemnes completas musico organo cytharisque commitantibus de cantarunt, quo tota fere civitas confuebat*”. La traducción portuguesa de Hélio A. Viotti es: “[...] *Incentivados pelo exemplo dos meninos [los de la escuela primaria], os estudantes das classes superiores, reunidos, nas sextas-feiras da quaresma, em nossa igreja, cantaram ao som do órgão e das violas as completas solenes, função a que comparecia quase toda a cidade.*” La traducción de “*cytharisque*” por “*dos alaúdes*” no es muy adecuada para el caso brasileño (y también americano) y, por eso, la substituímos por “*de las vihuelas*”.

27. “*Breve narração das coisas relativas aos Colégios e residências da Companhia nesta província brasílica, no ano de 1584*”. ANCHIETA, José de. Idem, p.396. La versión latina es la siguiente (“*Annua Litteræ Provinciæ Brasiliæ, Anni 1584. De rebus ad collegia domiciliaque Societatis in hac Provincia Brasilica collocata spectantibus brevis narratio. Anni 1584*”, Apêndice VI, doc. 63, p.494): “*Institutaque ita est devota supplicatio comitante organo, tibiis, clavichordio et cytharis psalmodum modulatione.*” La traducción portuguesa de Hélio A. Viotti es: “*Celebrou-se em seguida uma devota cerimonia, acompanhando o órgão, as flautas, e o clavicórdio e as cítaras a modulação dos salmos. [...]*” Una vez más la traducción de “*cytharis*” para “*cítaras*” no resulta muy adecuada. Preferimos el término “*vihuelas*”.

cual él mismo describe la procesión de los niños del Colegio de la Bahía para invocar protección contra la sequía, en la Cuaresma de 1614, a pedido de la Cámara de la ciudad: ²⁸

“[...] Para isto se prepararam uns com suas velas metidas em lanternas de papel, postas em paus a modo de tochas, outros com cruces e outras insígnias de penitentes e todos descalços; junto mais de 150, nesta forma, começaram a entoar dois as ladainhas à porta da nossa igreja, da banda de fora e, respondendo os mais, se foram pelas ruas principais da cidade [...]. Começou o ato com meninos, mas como se continuou e voltaram por onde saíram, podia-se ver o acompanhamento de gente que traziam após si, trocada já a música de cantochão em a de órgão, que alguns músicos bons cantavam movidos da devoção, que a todos fez aquela vista, como lhe chamavam, de anjos. Nesta forma continuaram por muitos dias, indo umas vezes a uma igreja, outras a outra [...]”

El apogeo de la práctica musical polifónica en el siglo XVI

La “*Información de la misión del P. Christóvan Gouvêa a las partes del Brasil o narrativa epistolar de un viaje y misión jesuítica*”, de Fernão Cardim, fue escrita desde Bahía el 16 de octubre de 1585 para registrar la visita a las aldeas y colegios de Brasil hecha por el Padre Visitador Cristóvan Gouvêa, en 1583-1585. Este documento contiene los relatos más ricos acerca de la práctica del canto de órgano y de los instrumentos en las casas y aldeas jesuíticas brasileñas.

En el día de la visitación de Santa Isabel (3 de julio de 1585), en la aldea del Espíritu Santo, en Bahía, el Padre Visitador cantó la misa, que fue “[...] *oficiada em canto d’orgão pelos indios, com suas frautas.*”²⁹ En la misma aldea, el día de Reyes (6 de enero de 1584), “[...] *Em todo o tempo do baptismo houve bôa musica de motetes, e de quando em quando se tocavam as frautas. Depois disse missa solemne [el Padre Visitador] com diacono e subdiacono, oficiada em canto d’orgão pelos indios, com suas frautas, cravo e descante: cantou na missa um mancebo estudante alguns psalmos e motetes, com extraordinaria devoção.*”³⁰ En la aldea de São Lourenço, en la capitania de Río de Janeiro, el día de Reyes (6 de

28. LEITE, Serafim. *História da Companhia de Jesus no Brasil*. Op. cit., 1945. v.5, cap.1, p.13.

29. CARDIM, Fernão. *Tratados da terra e gente do Brasil: introduções e notas de Rodolpho Garcia, Baptista Caetano e Capistrano de Abreu*. Belo Horizonte: Itatiaia; São Paulo: EDUSP, 1980 (Coleção Reconquista do Brasil, nova série, v.13). Doc. 3: “*Informação da missão do P. Christovão Gouvêa às partes do Brasil ou narrativa epistolar de uma viagem e missão jesuítica*”, p.146.

30. Idem, p.150.

enero), el Padre Visitador cantó una vez más la misa, “[...] *officiada pelos indios em canto d’orgão com suas frautas*”.³¹

Refiriéndose a las tres aldeas visitadas en la Capitanía de Bahía (Espírito Santo, San Antonio y San Juan), Cardim nos informa que en todas ellas la ejecución de instrumentos y del canto de órgano estaba ya muy desarrollada, afirmando que “*Em todas estas três aldeias ha Escola de ler e escrever, aonde os padres ensinam os meninos índios; e [a] alguns mais hábeis também ensinam a contar, cantar e tanger; tudo tomam bem, e ha já muitos que tangem frautas, violas, cravos, e officiam missas em canto d’orgão, cousas que os pais estimam muito. Estes meninos fallam português, cantam à noite a doutrina pelas ruas, e encomendam as almas do purgatório*.”³²

Mientras tanto, Cardim atestigua el hecho de que los indígenas todavía cantaban en *canto de órgano* las misas del colegio de Bahía, informando que en la celebración que allá se hizo en el día de las Once Mil Vírgenes (17 de octubre de 1584), “[...] *A missa foi officiada com bôa capella dos indios, com frautas, e de alguns cantores da Sé, com orgãos, cravos e descantes*”.³³

Las últimas noticias importantes acerca de la práctica del *canto de órgano* en las aldeas de la costa brasileña, entretanto, se refieren a la primera y segunda décadas del siglo XVII. Fernão Guerreiro, en la *Relación anual de las cosas que hicieron los padres de la compañía de Jesus [...] en los años 1602 y 1603*, informa que los aborígenes brasileños “[...] *tem ja suas igrejas em varias pouoações, & aldeas, & nellas suas confrarias do Santissimo Sacramento, & fazem suas procissoens solenes, & seus filhos officiam missas de canto dorgam, & com doçainas, charame-las, & outros instrumentos semelhantes [...]*”³⁴

31. Idem, p.170.

32. Idem, p.155. Es de José de Anchieta o de Fernão Cardim una carta del 31 de diciembre de 1585, informando que “*Tiene este collegio [de Bahía] tres aldeas de Indios Christianos libres a sua cargo, que tendran dos mil y quinientas personas; el Espiritu Santo que dista siete leguas de aquí, S. Juan que dista ocho y S. Antonio que dista quatorze [...]. En una dellas les enseñan a cantar y tienen su capilla de canto y flautas para sus fiestas, y hazen sus danças a la portuguesa con tamboriles y vihuelas con mucha gracia, como si fueran muchachos portugueses [...]*” Ver: MAURO, Frederic. *Le Bresil au XVIIe siecle: documents inédits relatifs à l’Atlantique portugais. Brasília, Coimbra, v.11 (IIIe Partie - Description du Brésil / Information de la provincia)*, p.143-144, 1961.

33. Idem, p.164.

34. GUERREIRO. Fernão. *Relaçam annal das covsas que fezeram os Padres de Companhia de Iesvs nas Partes da India Oriental, & no Brasil, Angola, Cabo Verde, Guine, nos annos de seiscentos & dous & seiscentos & tres, & do processo da conuersam & christandade daquellas partes, tirada da[s] cartas dos mesmos padres qu[e] de là vieram. Pelo padre Fernam Guerreiro da mesma Companhia, natural de Almodouuar de Portugal. Vay*

Pero Rodrigues informa, en la *Vida del Padre José de Anchieta* (30 de enero de 1607), que en las aldeas del Brasil “[...] *se recolhem os meninos, para a escola cada um a sua instância, uns a ler, outros a cantar cantochão e canto de órgão e outros a tanger flautas e charamelas para oficiarem as missas em dias de festas [...]*”.³⁵ Sebastiano Berettari, a su vez, en la *Vida del Padre José de Anchieta* (1617), confirma la información de Rodrigues, informando que “[...] *segun la capacidad de su edad vnos leen, o escriuen, otros depreden canto, o el llano, o el de organo. Muchos en vez de nuestros instrumentos musicos se adiestran a tocar sus flautas; y assi se celebran las Missas, y processiones con musica de voces, y de instrumentos. [...]*”³⁶

Antônio de Matos, en la *Información de las ocupaciones de los padres y hermanos del Rio de Janeiro para el Padre Assistente de Portugal en Roma*, hecha en Río de Janeiro (marzo de 1619), tiene esta información sobre los indígenas de la capitania: “[...] *Temos cuidado de os domesticar nos costumes não somente christãos senão tambem politicos para que saibam viver em paz e quando for possivel sem queixa não somente entre si, senão também com os vizinhos portuguezes, para que saibam promover o culto divino e ajudar a celebrar os officios divinos com canto de órgão e instrumentos musicos e com a devida decência. [...]*”³⁷

Los textos posteriores a 1620 no dan más cuenta de progresos en la práctica musi-

diuidido em quatro liuros. O primeiro de Iapã e II. da China & Maluco. O III. da India O IIII. do Brasil, Angola, & Guiné. Em Lisboa: Per Iorge Rodrigues impressor de Liuros. Anno M.D.CV.[1605]. f.112v.

35. RODRIGUES, Pero. “Vida do Padre José de Anchieta pelo Padre Pedro Rodrigues conforme a copia existente na Biblioteca Nacional de Lisboa”. *Annas da Bibliotheca Nacional do Rio de Janeiro*, Rio de Janeiro, v.29, livro 2º, cap.9º, § 2, p.244, 1907.

36. *Vida DEL PADRE Ioseph de Ancheta de la Compañia de Iesvs, y Provincial del Brasil. Tradvzida de Latin en Castellano por el Padre Esteuan de Paternina de la misma Compañia, y natural de Logroño.* Con Priuilegio. En Salamanca: en la Empronta de Antonia Ramirez viuda, Año 1618. p.158. La versión original latina es la siguiente: “[...] *et pro ætatis gradu alii legendo, musicis alii exercentur, tum gregoriano cantu, tum harmonico. Non pauci etiam maiores minoresque tibias, quæ flauta, et ceramia vulgo nominant, ad symphoniam inflare assuescunt; quo deide artificio diebus festis Ecclesiæ sacra exequitio, et supplicationes, cum traducuntur, exornantur. [...]*” Ver: BERETTARI, Sebastiano. *Vita R. P. iosephi Anchietae Societatis Iesv Sacerdotis in Brasilia defuncti. Ex iis quæ de eo Petrus Roterigvs Societatis Iesv Praeses Prouincialis in Brasilia quatour libris lusitanico idioma collegit, alijs q ss monumentis fide dignis à Sebastiano Beretario ex eadem Societate descripta. Prodit nunc primùm in Germania.* Coloniae Agrippinae: Apud Ioannem Kinchivm. sub Monocerote. M.D.C.XVII. [1617]. p.164.

37. LEITE, Serafim. Op. cit., Lisboa: Livraria Portugalis; Rio de Janeiro: Civilização Brasileira, 1938. v.6, Apêndice A, pp.563-568: “Informação do Colégio do Rio de Janeiro pelo P. Antônio de Matos, 1619” (p.564).

cal en las aldeas jesuíticas de la costa brasileña, debido a su progresiva extinción. Los más importantes discurren sobre el apogeo del *canto de órgano* en las aldeas a fines del siglo XVI y no de su fase de declinación en el siglo XVII. Fue del siglo XVI que el jesuita Simão de Vasconcelos escribió en Lisboa en 1663, refiriéndose al *canto de órgano* y a la ejecución de los instrumentos en las aldeas de la costa:³⁸

“[...] São afeiçoadíssimos à musica e os que são escolhidos para cantores da igreja, prezam-se muito do officio e gastam os dias e as noites em aprender e ensinar outros. Saem destros em todos os instrumentos músicos: charamelas, flautas, trombetas, baixões, cornetas e fagotes. Com eles beneficiam, em canto de órgão, vésperas, completas, missas, procissões, tão solenes como entre os portugueses.

“[...] Os sábados á tarde acodem [os meninos indígenas] à igreja e cantam devotamente a Salve da Virgem Senhora Nossa em canto de órgão, com seus círios nas mãos; e todas as segundas feiras pela manhã os responsórios dos defuntos, encomendando, com o sacerdote, suas almas a Deus ao fim da missa. [...]”

Un caso muy particular es el de Antônio de Santa Maria Jaboatão, en el libro *Orbe Serafico Novo Brasilico* (Lisboa, 1759). Este autor escribió sobre el ministerio de los indígenas por los religiosos franciscanos, en la *Casa da Senhora das Neves*, en la Villa de Marin (Pernambuco), después de 1586. A pesar de ser franciscano, Jaboatão identifica el nombre de uno de los aborígenes músicos que allá vivieron, informando que fue muy buen “*contrapuntista*”.³⁹

38. De entre los textos del siglo XVII relativos al proceso de aldeamiento de los indígenas y de la trasferencia de costumbres cristianas para la América Portuguesa, iniciada en la Bahía en 1549, uno de los más interesantes es este, de Simão de Vasconcelos, hallado en la *Chronica da Companhia de Jesv do Estado do Brasil* (Lisboa: Henrique Valente de Oliveira, 1663, “Chronica”, livro II, p.176-180 § 9-10), basado en cartas jesuíticas escritas desde Brasil entre 1555-1562, sobre todo por Manoel da Nóbrega (1517-1570) y José de Anchieta (1534-1597). Vasconcelos ya había publicado informaciones de esas cartas en la *Vida do P. Joam d’Almeida* (Lisboa: Oficina Craesbeeckiana, 1658, livro II, cap.VII, p.50-51, § 4-5), incluyendo algunas en la *Vida do Veneravel Padre Ioseph de Anchieta da Companhia de Iesv* (Lisboa: Ioam da Costa, 1672, livro III, cap.VI, p.162-164, § 3, 4 e 6). Versiones más reducidas de esas cartas también fueron publicadas por Sebastiano Berettari en la *Vida del Padre Ioseph de Anchieta de la Compania de Iesvs*, y *Provincial del Brasil. Tradvzida de Latin en Castellano por el Padre Esteuan de Patermina* (Salamanca: Empronta de Antonia Ramirez viuda, 1618, livro III, cap. II, p.157).

39. JABOATÃO, Antônio de Santa Maria. *Orbe Serafico Novo Brasilico, descoberto, estabelecido, e cultivado a influxos da nova luz de Italia, estrella brilhante de Hespanha, luzido sol de Padua, astro mayor do ceo de Francisco, o thaumaturgo portuguez S.^{to} Antonio, quem vay consagrado, como theatro glorioso, e parte primeira da Chronica dos frades menores da mais estreita, e regular observancia da Provincia do Brasil, por Fr. Antonio de*

“Para tudo tinham bastante, e exemplar incentivo no que viam àqueles religiosos seus mestres, e diretores. Eram contínuos nas funções do coro; gostavam os índios de os ouvir cantar os divinos louvores, e com poucas lições entoavam juntamente com os religiosos as misas solenes, ladainhas, e outras semelhantes funções sagradas, e logo houve entre eles muitos, e mui destros no canto do órgão, e um, chamado Francisco, era bastante contrapontista, e punham as letras á solfa em a nossa língua, que aprendiam com facilidade, e também na sua, convertendo nesta, muitas das suas gentílicas cantilenas em encômios Divinos, e era certamente muito para dar graças a Deus, ver em tão pouco tempo a um indiozinho com destra harmonia entoar louvores ao Senhor na sua barbara linguagem, que sendo suave aos ouvido, só Deus se sabia entender com ela, e só ele a podia entender.”

¿Qué tipo de canto de órgano fue practicado en las aldeas jesuíticas del Brasil en el siglo XVI? ¿Sería posible suponer que los indígenas serían capaces de cantar el mismo tipo de contrapunto que circulaba en las iglesias de Portugal, o entre ellos solamente fue conocido el tipo más sencillo de polifonía?

Según la tesis de Marcos Holler,⁴⁰ la mayor parte de los jesuitas en el siglo XVI siguieron la determinación del propio Ignacio de Loyola en 1555, para que en sus iglesias se cantasen las Vísperas en los domingos y días festivos, pero con un tipo de polifonía que estuviese de acuerdo con su idea de que los religiosos no pasaran mucho tiempo estudiando y enseñando música y dieran más atención al trabajo misionero: el *fabordón*. De acuerdo al mismo autor, en el Acta de la Primera Congregación de la Provincia Romana de la Compañía de Jesús, de 1568, “la mayor parte de los padres de la Congregación sintieron que el canto figurado debía ser excluido de la iglesia, pero el *fabordón* debía ser mantenido.”

A pesar de no existir un solo documento en el cual esté descrito el canto del *fabordón* en las aldeas jesuíticas brasileñas, se conocen varios casos de utilización de ese tipo de polifonía en Brasil, en los siglos XVII, XVIII y XIX, a través de unos pocos manuscritos musicales.

Así, es muy probable que el *fabordón* hubiera sido común en el canto de algunos textos litúrgicos, como en Salmos y el *Magnificat* de las Vísperas de domingo, en Salmos y Cánticos de la Cuaresma —en especial el *Miserere* y el *Benedictus*, que son los textos más frecuentes en ese tiempo— y en otras ocasiones. Mientras tanto, no es posible utilizar el *fabordón* en todo tipo de textos y hay razones para creer que otro tipo más desarrollado de polifonía también se practicaba en las aldeas bra-

Santa Maria Jaboatam &c. LISBOA: Na Officina de Antonio Vicente da Silva. Anno de MDCCLXI [1759]. Com todas as licenças necessarias. “Chronica”, cap.VII, § 136, p.91.

40. HOLLER, Marcos Tadeu. *Uma história de cantares de Sion na Terra dos Brasis: a música na atuação dos jesuítas na América Portuguesa (1549-1759)*. Tese (Doutorado em Música), Campinas, Instituto de Artes da UNICAMP, 2006. v.1, p.160-163.

sileñas, aunque no haya una sola hoja de música de la fase jesuítica preservada en el Brasil para comprobar esa hipótesis.

Los indígenas músicos de Pernambuco

Es muy probable que, con la extinción de las aldeas jesuíticas en la costa brasileña, hacia principios del siglo XVII algunos indígenas músicos enseñados por los jesuitas empezaran a ser aprovechados para otras circunstancias. Existe posibilidad de que una agrupación de treinta esclavos músicos (cantores y tocadores de chirimías),⁴¹ dirigida por un músico francés natural de la Provenza, de la cual dio cuenta François Pyrard, de Laval, en una hacienda de Baltazar de Aragão en 1610,⁴² haya sido una agrupación de indígenas que habían pertenecido a aldeas de la Bahía. Sobre ese episodio François Pyrard escribió: “[...] *Ce François qui demeuroit avec luy estoit musicien, et joüeur d’instruments, et ce seigneur l’avoit pris pour apprendre à vingt ou trente esclaves, qui tous ensemble faisoient un accord de voix et d’instruments dont ils joüoyent a toute heure [...]*.”⁴³

41. Baltazar de Aragão tenía chirimías en su casa. El historiador del siglo XVII, Frei Vicente do Salvador, informa que Aragão murió en un naufragio en 23 de febrero de 1613, “[...] *levando consigo suas charamelas, baixela de prata e as mais ricas alfaias de sua casa [...]*”. Ver: SALVADOR, Frei Vicente. *História do Brasil: 1500-1627*. Revisão de Capistrano de Abreu, Rodolfo Garcia e Frei Venâncio Willeke, OFM; apresentação de aureliano Leite. 7. ed., Belo Horizonte: Ed. Itatiaia; São Paulo: Ed. da Universidade de São Paulo, 1982. (Reconquista do Brasil, nova série, v.49).

42. Baltazar de Aragão logró ser el gobernador interino de Bahía en 1613.

43. PYRARD, François. *Voyage de François Pyrard, de Laval, Contenant sa navigation aux Indes Orientales, Maldives, Moluques, & au Bresil: & les divers accidens qui luy sont arrivez en ce Voyage pendant son sejour de dix ans dans ce Païs. Avec vne description exacte des moevrs, Loix, Façons de faire, Police et Gouvernement: du Trafic et Commerce qui s’y fait; des Animaux, Arbres, Fruits, et autres singularitez qui s’y rencontrent. Divise’ en trois parties. Nouvelle edition, reveuë, corrigée & augmentée de divers Traitez & Relations curieuses. Avec des Observations Geographiques sur le present Voyage, qui contiennent entr’ autres, l’Estat present des Indes, ce que les Europeens y possèdent, les diverses Routes dont ils se servent pour y arriver, autres matieres. Par le Sieur DU VAL, Geographe ordinaire du Roy. A PARIS, Chez Louis Billaine, en la grande Salle du Palais. M. DC. LXXIX. [1679] p.210. Existe traducción portuguesa de Joaquim Heliodoro da Cunha Rivara para este trozo: “*Este francês, que estava em sua casa, era músico e tangedor de instrumentos; e servialhe para ensinar música a vinte ou trinta escravos, que todos juntos formavam uma consonância de vozes e instrumentos, que tangiam sem cessar*”. Ver: PYRARD, François. *Viagem de François Pyrard, de Laval, contendo a notícia de sua navegação às Índias Orientais, Ilhas de Maldiva, Maluco e ao Brasil, e os diferentes casos que lhe aconteceram na mesma viagem nos dez anos que andou nestes países (1601-1611) com a descrição exacta dos costumes, leis,**

El caso más curioso, mientras tanto, fue el de los indígenas músicos de la Capitanía de Pernambuco, que probablemente habían sido enseñados por jesuitas en las aldeas de la costa. Estos aborígenes músicos fueron frecuentemente citados por cronistas de los siglos XVII y XVIII. Luis Figueira fue el primero a escribir sobre ellos en 1607, llamándolos *nheengaraíbas* e informando que siguieron con él desde Pernambuco para el Maranhão y que practicaban música por “*papel*”, o sea, leyendo sus partes vocales o instrumentales: ⁴⁴

“São todos estes incrivelmente inclinados a cantar e dançar, e porque os Pitiguares são nisto afamados e conosco iam alguns nheengaraíbas ou mestres de capela desatinavamos que cantassem para os ensinarem; e, fazendo revezar ora uns ora outros, cantavam dias e noites, de 24 em 24 horas, sem interromper, até não poderem falar de roucos, tendo isto por valentia e delírios. E a nós pediram que lhes ensinássemos seus filhos o papel (como eles dizem), querendo dizer que lhes ensinássemos a ler e cantar o nosso canto, o que nós com facilidade fizemos para os domesticar; mas eles mostram mui pouco talento para o nosso canto; os do mar, facilmente. Com isto domesticamos muito os meninos, que dantes fugiam de nós, e alguns que estavam em suas roças me vieram dizer que queriam aprender o que eu ensinava aos outros, e muitos diziam resolutamente que se haviam de ir conosco, fugindo de seus pais ou após nós. Entre os quais teve graça um, que representava 12 anos, em dizer que, se os Padres se fossem, não tinha outra coisa que fazer senão abrir uma cova e meterse nela; e isto com grande sentimento. E outro, estando eu ocupado não sei em quê, se chegou a mim, e, depois de estar um pedaço, me disse: Não sei que é isto, que dantes fugia de ti, e agora não me posso apartar. Isto nos servia para os ensinar e doutrinar, e já sabiam muitos deles a doutrina e algumas coisas de nossa santa fé. Também os fazíamos ensinar a dançar ao modo português, que para eles era a coisa de mais gosto que pode ser”.

La mejor comprobación de la existencia de esos indígenas músicos es el relato hecho entre 1613-1614 por Ives d’Evreux, quien estuvo en la colonia francesa de São Luís de Maranhão, en el territorio denominado *Francia Equinocial* por sus primeros colonizadores, que fueron franceses. D’Evreux informa, sobre los aborígenes de la localidad, que “*Ils feront venir des Miengarres c’ est a dire, des chantres*

usos, polícia e govêrno; do trato e comércio, que neles há; dos animais, árvores, frutas e outras singularidades que ali se encontram: Versão Portuguesa correcta e anotada por Joaquim Heliodoro da Cunha Rivara; edição revista e atualizada por A. de Magalhaes Basto. Porto: Livraria Civilização, 1944. (Biblioteca Histórica Ultramarina, v.2) v.2, p.236.

44. LEITE, Serafim. *Artes e ofícios dos jesuítas no Brasil (1549-1760)*. Lisboa: Edições Brotéria; Rio de Janeiro: Livros de Portugal, 1953. p.61.

Musiciês, pour chanter les grandeurs du Toupan”,⁴⁵ utilizando una expresión que puede corresponder a los *Nheengaraíbas* o *Nheengaribas* descritos por Luis Figueira.⁴⁶ José de Moraes, a su vez, señala su presencia en São Luís de Maranhão en 1615 sin utilizar la expresión de Figueira, pero refiriéndose probablemente al mismo grupo que fue desde Pernambuco para el Maranhão en 1607:⁴⁷

“Nos domingos se juntavão todos e antes de entrar a Missa resavão a santa doutrina, ouvião a explicação dos divinos mysterios e assistião ás Missas que nos dias classicos erão cantadas e acompanhadas de muito bom e ajustado som de charamelas, para o que tinhão trazido já ensinados alguns dos Tupynambás no tempo que estiverão em Pernambuco, o que tudo convidava os mesmos Índios, que pela sua natural preguiça são de ordinario pouco affectos a qualquer trabalho”.

Manuel Gomes, en la *Enformación de la Isla de San Domingos, Venezuela, Maranhão y Pará*, escrita para el P. Geral Viteleschi en Lisboa el 22 de enero de 1621, informa que igualmente para el Maranhão fueron llevados indígenas músicos: “[...] fizemos tres fortalezas nesta ilha [do Maranhão] e terra firme nos ocupamos na salvação das almas, levantando cruces e igrejas com música e charamelas que eu levava, cantando aos dias santos e domingos missas de canto de órgão com os cantores índios que do Brasil levava, para afeiçoarmos os ânimos dos gentios a

45. D'EVREUX, Yves. *Svite de l'Historie des choses plus memorables aduenues en Maragnan, es annees 1613, & 1614 Second Traite*. Paris: Imprimerie de Francois Huby, 1615. Second Traité, Cap.I, f. 247v. Nuestra traducción: “*Fazem vir os Nheengaribas, ou seja, os cantores músicos, para cantar as grandezas de Tupã*”.

46. De acuerdo con Serafim Leite, los indígenas músicos de Pernambuco “*Eram os Nheengaraíbas, mestres cantores, ou como traduz, meio etimológica meio humoristicamente, Luís Figueira, ‘mestres de capela’.* Não era cantar de ouvido, mas por música e papel. A alguns deles levou o mesmo Luís Figueira, quando com o P. Francisco Pinto, tentou em 1607 a junção de Pernambuco ao Maranhão. E lhes serviram na Serra de Ibiapaba (Ceará), para ensinar os moços índios dela, ensino que os Nheengaraíbas lhes ministravam ‘por papel’ (é a expressão de Luís Figueira), e ao qual os índios da Serra assistiam horas a fio, para aprender. Também lhes ensinavam ‘a dançar ao modo português que para eles era a coisa de mais gosto que pode ser’. E na Festa da Assunção (15 de Agosto de 1607) celebraram o dia com uma procissão, a primeira festa naquela apartada Serra, ‘com uma dança e um diabrete, etc., o que tudo causou admiração por ser para eles grande novidade; e depois dela, todos foram para suas casas a prantear, por verem que os seus antepassados morreram sem verem tanto bem’.” Ver: LEITE, Serafim. “A música nas escolas jesuíticas do Brasil no século XVI”. *Cultura*, Rio de Janeiro, v.1, nº 2, p.29, jan./abr. 1949.

47. MORAIS, José de. Op. cit., Livro I, Cap.X, § 15, p.76-77.

nossa fé e para verem a diferença que havia de nos aos herejes."⁴⁸ ¿Serían esos los mismos aborígenes músicos de Pernambuco?

En una Carta al P. Provincial del Brasil, escrita desde Maranhão el 10 de junio de 1658, el Padre Antônio Vieira se refirió a "*alguns músicos da mesma nação Tobajara, dos que se retiravam de Pernambuco*" que, desde esa capitania fueron transferidos para la *Serra de Ibiapaba*, en el Ceará.⁴⁹ Pero ese asunto fue mejor elaborado por el jesuita portugués en el texto titulado *Relación de la Misión de la Sierra de Ibiapaba* de 1659, relativo a la llegada de los Padres a ese sitio en 1656. En ese texto, Vieira elogió el trabajo de los padres que, en aquella localidad, enseñaron a los indígenas por intermedio de la música, evocando la opinión de Nóbrega, lanzada un siglo antes, para justificar el cultivo de esa tradición jesuítica:⁵⁰

"[...] A [tarea] do edificio espiritual se começou juntamente [con la del levantamiento de la iglesia], porque desde o primeiro dia começaraõ os Padres a ensinar a doutrina no campo, a que concorriaõ principalmente os pequenos, que muito brevemente tomaraõ de memoria as oraçoens, e respondiã com promptidaõ a todas as perguntas do Catecismo. Mas depois, que os Padres lhes ensinaraõ a cantar os mesmos mysterios, que compuzeraõ em versos, e tons muito accommodados, viase bem com quanta razão dizia o Padre Nobrega, primeiro Missionario do Brasil, que com musica, e harmonia de vozes se atrevia a trazer a si todos os gentios da America. Foraõ daqui por diante muito mayores os concursos, e doutrinas de todos os dias; e mayores tambem as esperanças, que os Padres conceberaõ de que por meyo desta musica do Ceo queria o divino Orfeo das almas encantar estas fêras destas penhas, para as trazer ao edificio da sua Igreja. [...]"

El propio Vieira describe su llegada a la Sierra de Ibiapaba en Miércoles Santo, el 24 de marzo de 1656, refiriéndose a los indígenas que vinieron de Pernambuco (probablemente traídos por los propios jesuitas) no para ser catequizados por los

48. LEITE, Serafim. Op. cit., Lisboa: Livraria Portugalis; Rio de Janeiro: Civilização Brasileira, 1938. v.3, Apêndice B, p.427-431: "Manoel Gomes - Informação da Ilha de S. Domingos, Venezuela, Maranhão e Pará (1621)".

49. VIEIRA, Antonio. *Cartas do Padre Antonio Vieira coordenadas e anotadas por J. Lucio d'Azevedo*. Coimbra: Imprensa da Universidade, 1925. v.I, carta 80, p.477-478.

50. BARROS, André de (ed.). *Vozes saudosas, da eloquencia, do espirito, do zelo; e eminente sabedoria do Padre Antonio Vieira, da Companhia de Jesus, Pregador de Sua Magestade, e Príncipe dos Oradores Evangélicos: acompanhadas com um fidelissimo echo, que sonoramente resulta do interior da obra Clavis Prophetarum. Concorda no fim a sua vidade dass Musas em elogios raros todo reverente dedica ao Príncipe Nosso Senhor O P. André de Barros, da Companhia de Jesus, Academico do numero da Academia Real da Historia Portuguesa*. Lisboa: Miguel Rodrigues, 1736. § VIII, p.37-38.

misioneros, sino para que los auxiliasen en sus tareas de cristianización. Esos aborígenes de Pernambuco, que tenían “*vozes, e musica de canto de Orgão*”, fueron representantes de un fenómeno producido por los jesuitas entre fines del siglo XVI y principios del XVII: el surgimiento de indígenas entrenados en música religiosa portuguesa que integraban “capillas” de música, probablemente para recibir pago, géneros de consumo o incluso de abrigo:⁵¹

“[...] *Entraraõ na serra em quarta feira de Trevas pela huma hora; e logo na mesma tarde começaraõ os officios, que se fazem com toda a devaçãõ, e perfeiçãõ por serem quatro os Sacerdotes, e os Indios de Pernambuco terem vozes, e musica de canto de Orgão, com que tambem cantaraõ a Missa da quinta feira, e á sexta feira a Paixão, em que vieraõ todos adorar a Cruz com grande piedade, e na tarde ao pôr do Sol se fechou a tristeza daquelle dia com huma procissãõ do Enterro, em que hiaõ todos os mininos, e moços em duas fileiras com coroas de espinhos, e cruces ás costas, e por fóra delles na mesma ordem todos os Indios arrastando os arcos, e frechas ao som das caixas destemperadas, e em tal hora, em tal lugar, e em tal gente accrescentava não poucco a devaçãõ natural daquelle acto. O officio do Sabbado sancto, e o da madrugada da Ressurreiçãõ se fez com a mesma solemnidade, e festa, a qual acabada, começaraõ os Padres a entender na reformaçãõ daquelle Christandade, ou na forma, e assento, que se havia de tomar nella; e porque a materia era chea de tantas difficuldades, como se tem visto no discurso de toda esta relação, era necessaria muita luz do Ceo para acertar em os mayores convenientes, e muita mayor graça de Deos para os Indios os aceitarem, e pôr em execuçãõ. [...]*”

El importante cronista jesuita del siglo XVII, João Felipe Bettendorf, refiriéndose al periodo de Antônio Vieira, informa que “*faziãmse em a aldêa da residencia [de Ibiapaba, en 1656], os officios divinos a canto de orgam com os indios musicos, e charameleiros que lá se achavam vindos de Pernambuco onde dantes moravam*”.⁵² El mismo autor volvió a mencionarlos poco tiempo después, llamándolos entonces *Tabajaras* (ya fueron denominados *Nheengarábas* y *Tupinambás*):⁵³

51. BARROS, André de (ed.). *Vozes saudosas...* Op. cit., § XVII, p.85-87.

52. BETTENDORF, João Felipe. “Chronica da missão dos padres da Companhia de Jesus no Estado do Maranhão”. *Revista do Instituto Histórico e Geográfico Brasileiro*, Rio de Janeiro, v.72, parte 1, p.1-697, 1910. Ver: Livro III, Cap. 3^a, § 1, p.96.

53. BETTENDORF, João Felipe. Op. cit., Livro III, Cap.11^a, § 4, p.123. André de Barros (Op. cit., Livro III, § LXI, p.300) también comentó la llegada de Vieira a la sierra: “*Era huma hora, e o dia de quarta feira de Trévas, em que se contavaõ 24 de Março [de 1656]; e sem mais descanso, nem perder ponto á religiosa regularidade, ordenou logo os Officios daquelle tarde, que celebrãõ com devaçãõ piedôza. Eraõ quatro os Sacerdotes, que acompanhados dos Indios Pernambucanos, que Tinhaõ, e sabiaõ o canto de Orgão, dêraõ á terra nôva ternura, ao Ceo alegria*”.

“Logo que os Padres Missionarios e indios da aldêa souberam que vinha o Padre Subprior Antonio Vieira, o foram receber ao caminho com os Principaes com muita festa e danças dos meninos, e assim o acompanharam até a igreja onde se repicou sino, tocando os Tabajaras Pernambucanos suas charamellas e frautas”.

Por fin, Bettendorf apunta la existencia de algunos de esos indios músicos en el Maranhão alrededor de 1663, relacionándolos a los que estuvieron en Ibiapaba, en compañía de Vieira e insistiendo en la denominación *Tabajaras*:⁵⁴

“[...] ás mais aldêas todas, assim da ilha como Itapecurú, corria com grande perigo incansável zelo o Padre Gonçalo de Veras, umas por terra, outras por mar, não tendo outros remeiros que os rapazes que lhe serviam e tocavam as flautas do tempo do sacrificio da Missa, por ser um delles Tabajara da serra, que sabia tocar, e ter alem destes uns índios charameleiros da mesma nação, com um indio velho, mestre de todos, o qual morava em a aldeia de S. José”.

Los músicos aborígenes de Pernambuco –*Nheengaráíbas*, *Tupinambás* o *Tabajaras*– observados entre 1607 y hasta alrededor de 1663, probablemente aprendieron música con los jesuitas en las aldeas de Pernambuco (o entonces en el colegio de la ciudad) y, luego de la extinción de la mayor parte de las aldeas de la costa brasileña a partir de principios del siglo XVII, los pocos aborígenes catequizados que sobrevivieron (entre ellos los músicos) empezaron la búsqueda de regiones menos habitadas, siguiendo a los jesuitas en su migración hacia el centro y el norte del país. Tales indígenas, descritos por Vieira y por otros autores del siglo XVII, vivieron ya en la fase de decadencia de la enseñanza musical jesuítica en Brasil, cuyo apogeo ocurrió en el Nordeste y en la segunda mitad del siglo XVI.

Conclusión

Las informaciones disponibles sobre la música de *canto de órgano* utilizada en las aldeas jesuíticas brasileñas, a pesar de demostrar una rica práctica musical, no indican la existencia de una actividad composicional en estos ambientes en los siglos XVI y XVII. Probablemente, toda la música religiosa en *canto de órgano* e instrumentos ejecutada en las aldeas brasileñas haya sido música europea, sobre todo portuguesa, seleccionada por los jesuitas con criterios que no son todavía muy claros.

La actividad musical de los indígenas en las aldeas jesuíticas consistió casi solamente en el canto y en la ejecución de instrumentos, y no en la composición. La

54. BETTENDORF, João Felipe. Op. cit., Livro IV, Cap.15^o, § 2, p.224.

única excepción conocida fue la del indio Francisco, que vivió en Pernambuco, en una aldea de aborígenes enseñados por los franciscanos, hacia fines del siglo XVI.

Aunque hay indicios de utilización de instrumentos indígenas en la música para celebraciones religiosas, la casi totalidad de los instrumentos utilizados en las aldeas brasileñas de los siglos XVI y XVII fueron probablemente europeos. Mientras tanto, no fueron señalados, en esa época, instrumentos de arco como violines o violas “da gamba”, sino solamente instrumentos de teclado (clave y órgano), de viento (flautas, chirimías, bajones y sacabuxes) y pulsados (vihuela “de mano” y guitarra).

Hasta ahora, no se han todavía hallado papeles de música referentes a la práctica musical en aldeas brasileñas de esa época y es ya casi imposible hallarlos pues no existieron condiciones para su preservación, tales como las que permitieron la preservación de otros manuscritos musicales en monasterios, catedrales o en comunidades que mantuvieron sus antiguas costumbres.

En las aldeas brasileñas del periodo, probablemente se utilizó sólo música polifónica renacentista (sobre todo contrarreformista), como también ocurrió en las aldeas de indígenas cristianos en los ríos Uruguay y Paraná, bajo supervisión de jesuitas españoles, y de cuya práctica musical habló el Padre Antonio Sepp en 1691.⁵⁵

Si es posible comprender la práctica musical observada entre los aborígenes de las aldeas jesuíticas brasileñas bajo el concepto de “*música misional*”, tenemos que admitir entonces, una mayor amplitud para ese fenómeno y una comprensión no solamente estética, sino también *funcional*. La música empleada en esas aldeas fue escogida por los misioneros para permitir su ejecución por parte de indígenas recién educados en la vida cristiana y en el arte de la ejecución musical y, por eso, tuvo una *función misional*. Por ello, es muy probable que en el caso brasileño, el *canto de órgano* haya sido compuesto exclusivamente con ese propósito, lo que excluye una calificación *estética* para el concepto de música misional.

El término *misional* también podría ser aplicado a las cantigas y al canto llano (en latín o en lengua indígena) utilizados en las aldeas brasileñas, pero una vez más

55. “[...] *De todos os pontos cardiais e de mais de cem milhas os missionários me mandam os seus músicos, para que os instrua nessa arte, que lhes é completamente nova, e que difere da velha música espanhola, que eles ainda têm, como o dia da noite. Até agora nada se sabia aqui de nossas divisões de compassos e espécies de andamentos, nada dos diversos trítoms. Até hoje, os espanhóis, como vi em Sevilha e Cádiz, não têm notas dobradas, quanto menos então tríplexes. Suas notas são todas brancas, as inteiras, as meias e as notas corais, música velhíssima, antiqualthas que os copiadores da Província alemã possuem aos caixões e que aproveitam para encadernar escritos novos. [...]*”. Ver: SEPP, Padre Antônio. *Viagem às missões jesuíticas e trabalhos apostólicos*: nota Rubens Borba de Moraes; introdução Wolfgang Hoffmann Harnish; tradução A. Raymundo Schneider. Belo Horizonte: Ed. Itatiaia; São Paulo: Ed. da Universidade de São Paulo, 1980 (Reconquista do Brasil: nova série, v.21). Cap.VIII (De como estão organizadas as aldeias dos índios convertidos), p.138.

con significado *funcional* y no *estético*, ya que las melodías de esas canciones fueron hechas en Europa y solamente los textos fueron compuestos o adaptados en Brasil.

BIBLIOGRAFÍA

- ANCHIETA, Joseph de. *Cartas: correspondência ativa e passiva; pesquisa, introdução e notas* Pe. Hélio Abranches Viotti, S.J. São Paulo: Loyola / Vice-Postulação da Causa de Canonização do beato José de Anchieta, 1984. 600p. (Obras completas, v.6)
- [ANÓNIMO]. *Diálogos das grandezas do Brasil pela primeira vez tirados em livro com introdução de Capistrano de Abreu e notas de Rodolpho Garcia*. Rio de Janeiro: Officina Industrial Graphica, 1930. 315p. (Publicações da Academia Brasileira. Biblioteca de Cultura Nacional / Classicos Brasileiros - II - Historia).
- [ANÓNIMO]. *História dos Collegios do Brasil*, Manuscripto da Bibliotheca Nacional de Roma (Copia). *Annaes da Bibliotheca Nacional do Rio de Janeiro*, Rio de Janeiro, v.19, p.128, 1897.
- BARROS, André de (ed.). *Vozes saudosas, da eloquencia, do espirito, do zelo; e eminente sabedoria do Padre Antonio Vieira, da Companhia de Jesus, Pregador de Sua Magestade, e Príncipe dos Oradores Evangélicos: acompanhadas com um fidelissimo echo, que sonoramente resulta do interior da obra Clavis Prophetarum. Concorda no fim a suavidade dass Musas em elogios raros todo reverente dedica ao Príncipe Nosso Senhor O P.André de Barros, da Companhia de Jesus, Academico do numero da Academia Real da Historia Portugueza*. Lisboa: Miguel Rodrigues, 1736. 12f. inum., 315p.
- BERETTARI, Sebastiano. *Vida del padre Ioseph de Ancheta de la Compañia de Iesvs, y Provincial del Brasil. Tradvzida de Latin en Castellano por el Padre Estewan de Paternina de la misma Compañia, y natural de Logroño*. Con Priuilegio. En Salamanca: en la Empreenta de Antonia Ramirez viuda, Año 1618. 8 f. inum., 430p., 1f. inum.
- . *Vita R. P.iosephi Anchietae Societatis Iesv Sacerdotis in Brasilia defuncti. Ex iis quae de eo Petrus Roterigvs Societatis Iesv Praeses Prouincialis in Brasilia quatour libris lusitanico idiomate collegit, alijs'q ss monumentis fide dignis à Sebastiano Beretario ex eadem Societate descripta. Prodit nunc primùm in Germania*. Coloniae Agrippinae: Apud Ioannem Kinchivm. sub Monocerote. M.D.C.XVII. [1617]. 164p., 1 f. inum. 427p., 1f. inum.
- BETENDORF, João Felipe. "Chronica da missão dos padres da Companhia de Jesus no estado do Maranhão". *Revista do Instituto Histórico e Geográfico Brasileiro*, Rio de Janeiro, Imprensa Nacional, v.72, parte 1, p.1-697, 1910.
- BUDASZ, Rogério. "A presença do Cancioneiro Ibérico na Lírica de José de Anchieta - um Enfoque Musicológico". *Revista de Música Latinoamericana /*

Latin American Music Review, Austin, v.17, n.1, p.42-77, Spring / Summer 1996.

CARDIM, Fernão. *Tratados da terra e gente do Brasil*: introduções e notas de Rodolpho Garcia, Baptista Caetano e Capistrano de Abreu. Belo Horizonte: Itatiaia; São Paulo: EDUSP, 1980. 206p. (Coleção Reconquista do Brasil, nova série, v.13).

CASTAGNA, Paulo. "A música como instrumento de catequese no Brasil dos séculos XVI e XVII". *D. O. Leitura*, São Paulo, año 12, n.143, p.6-9, abr. 1994

D'EVREUX, Yves. *Voyage Dans Le Nord Du Brésil Fait Durant Les Années 1613 Et 1614 Par Le Père Yves D'Evreux*. Publié D'Après L'Exemplaire Unique Conservé A La Bibliothèque Imperiale De Paris. A'vec Une Introduction Et Des Notes Par M. Ferdinand Denis, conservateur à la bibliothèque sainte Geneviève. Leipzig, Paris: Libraire A. Franck Albert L. Herold, 1864. xlviii, 456p. (Bibliotheca Americana, Collection d'ouvrages inédite ou rares sur l'Amérique)

GUERREIRO, Fernão. *Relaçam annal das covsas que fezeram os Padres de Companhia de Iesvs nas Partes da India Oriental, & no Brasil, Angola, Cabo Verde, Guine, nos annos de seiscentos & dous & seiscentos & tres, & do processo da conuersam & christandade daquellas partes, tirada da[s] cartas dos mesmos padres qu[e] de là vieram. Pelo padre Fernam Guerreiro da mesma Companhia, natural de Almodouuar de Portugal. Vay diuidido em quatro liuros. O primeiro de Iapã e II. da China & Maluco. O III. da India O IIII. do Brasil, Angola, & Guiné*. Em Lisboa: Per Iorge Rodrigues impressor de Liuros. Anno M.D.CV.[1605]. 2f. inum., 54f. num., 142f. num.

HOLLER, Marcos Tadeu. *Uma história de cantares de Sion na Terra dos Brasis: a música na atuação dos jesuítas na América Portuguesa (1549-1759)*. Tese (Doutorado em Música), Campinas, Instituto de Artes da UNICAMP, 2006. 3v.

JABOATÃO, Antônio de Santa Maria. *Orbe Serafico Novo Brasilico, descoberto, estabelecido, e cultivado a influxos da nova luz de Italia, estrella brilhante de Hespanha, luzido sol de Padua, astro mayor do ceo de Francisco, o thaumaturgo portuguez S.^{to} Antonio, quem vay consagrado, como theatro glorioso, e parte primeira da Chronica dos frades menores da mais estreita, e regular observancia da Provincia do Brasil, por Fr. Antonio de Santa Maria Jaboatam &c*. LISBOA: Na Officina de Antonio Vicente da Silva. Anno de MDCCLXI [1759]. 17f. inum., 248, 283, 15p.

LEITE, Serafim. "A música nas escolas jesuíticas do Brasil no século XVI". *Cultura*, Rio de Janeiro, v.1, n.2, p.27-39, jan./abr. 1949.

———. *Artes e ofícios dos jesuítas no Brasil (1549-1760)*. Lisboa: Edições Brotéria: Rio de Janeiro, Livros de Portugal, 1953. 324p.

———. *História da Companhia de Jesus no Brasil*. Lisboa: Livraria Portugalia; Rio de Janeiro: Civilização Brasileira / Instituto Nacional do Livro, 1938-1950. 10v.

- . *Monumenta Brasiliae I-V (1539-1568)*. Roma: Monumenta Historica S.I., 1956-1968. 5v. (Monumenta Historica Societatis Iesu a Patribus Eiusdem Societatis Edita, volumen 79-81, 87, 99. Monumenta Missionum Societatis Iesu, v.X-XII, XVII, XXVI. Missiones Occidentales)
- LEMMON, Alfred E. "Jesuit Chroniclers and Historians of Colonial Spanish America: Sources for the Ethnomusicologist". *Inter-American Music Review*, v.10, n 2, p.119-121, spring/summer 1989.
- MAURO, Frederic. "Le Bresil au XVII^e siecle: documents inédits relatifs à l'Atlantique portugais". Separata de *Brasilia*, Coimbra, n.11, 1961. 310p.
- PYRARD, François. *Viagem de François Pyrard, de Laval, contendo a notícia de sua navegação às Índias Orientais, Ilhas de Maldiva, Maluco e ao Brasil, e os diferentes casos que lhe aconteceram na mesma viagem nos dez anos que andou nestes países (1601-1611) com a descrição exacta dos costumes, leis, usos, política e govêrno; do trato e comércio, que neles há; dos animais, árvores, frutas e outras singularidades que ali se encontram: Versão Portuguesa correcta e anotada por Joaquim Heliodoro da Cunha Rivara; edição revista e atualizada por A. de Magalhaes Basto*. Porto: Livraria Civilização, 1944. v.2, 349p. (Biblioteca Histórica Ultramarina, v.2)
- . *Voyage de François Pyrard, de Laval, Contenant sa navigation aux Indes Orientales, Maldives, Moluques, & au Bresil: & les divers accidens qui luy sont arrivez en ce Voyage pendant son sejour de dix ans dans ce País. Avec vne description exacte des moevrs, Loix, Façons de faire, Police et Gouvernement: du Trafic et Commerce qui s'y fait; des Animaux, Arbres, Fruits, et autres singularitez qui s'y rencontrent. Divise' en trois parties. Nouvelle edition, reveuë, corrigée & augmentée de divers Traitez & Relations curieuses. Avec des Observations Geographiques sur le present Voyage, qui contiennent entr' autres, l'Estat present des Indes, ce que les Europeens y possèdent, les diverses Routes dont ils se servent pour y arriver, autres matieres. Par le Sieur DU VAL, Geographe ordinaire du Roy*. A PARIS: Chez Louis Billaine, en la grande Salle du Palais. M. DC. LXXIX. [1679]. Parte I: 4 f. inum., 1 mapa, 327p.; Parte II: 218p; Parte III: 144p., 12f. inum.
- RODRIGUES, Pero. "Vida do Padre José de Anchieta pelo Padre Pedro Rodrigues conforme a copia existente na Biblioteca Nacional de Lisboa". *Annas da Bibliotheca Nacional do Rio de Janeiro*, Rio de Janeiro, v.29, p.1-319, 1907.
- RONDÓN, Víctor. "19 canciones misionales en mapudúngún contenidas en el Chilidúgú (1777) del misionero jesuita, en la Araucanía, Bernardo de Havestadt (1714-1781)". *Revista Musical Chilena*, Santiago de Chile, FONDART/Chimuchina Records, 1997. 61 p.
- . "Algunas notas sobre instrumentos y práctica instrumental en América virreinal" (ponencia presentada en la Mesa redonda musicológica del

IV Festival de Música Antigua de la USACH - Universidad de Santiago de Chile, en octubre 11 de 1997).

SALVADOR, Frei Vicente. *História do Brasil: 1500-1627*. Revisão de Capistrano de Abreu, Rodolfo Garcia e Frei Venâncio Willeke, OFM; apresentação de aureliano Leite. 7. ed., Belo Horizonte: Ed. Itatiaia; São Paulo: Ed. da Universidade de São Paulo, 1982. 437p. (Reconquista do Brasil, nova série, v.49).

SEPP, Padre Antônio. *Viagem às missões jesuíticas e trabalhos apostólicos*: nota Rubens Borba de Moraes; introdução Wolfgang Hoffmann Harnish; tradução A. Raymundo Schneider. Belo Horizonte: Ed. Itatiaia; São Paulo: Ed. da Universidade de São Paulo, 1980. 249p. (Reconquista do Brasil: nova série, v.21).

[SOARES, Francisco]. *Coisas notáveis do Brasil*: apresentação e introdução de A. G. Cunha. Lucas: Instituto Nacional do Livro / MEC, 1966. v.1 (Dicionário da Língua Portuguesa / Textos e vocabulários, v.6)

VASCONCELOS, Simão de. *Chronica da Companhia de Iesv do Estado do Brasil; e do que obrarão sevs filhos nesta parte do novo mvndo*. Tomo Primeiro. [...] Lisboa: Henrique Valente de Oliueira, 1663. 6f. inum., 188, 528p., 6f. inum.

———. *Vida do P.Joam d'Almeida da Companhia de Iesv, na Provincia do Brazil*. [...] Lisboa: Officina Craesbeeckiana, 1658. 14f. inum., 1 retrato, 406p., 4f. inum.

———. *Vida do Veneravel Padre Ioseph de Anchieta da Companhia de Iesv*. [...] Lisboa: Ioam da Costa, 1672. 15p.inum, 593, 995p., 1 est.

VIEIRA, Antonio. *Cartas do Padre Antonio Vieira coordenadas e anotadas por J. Lucio d'Azevedo*. Coimbra: Imprensa da Universidade, 1925. v.1, XVII, 605p. (Biblioteca de Escriitores Portugueses, série C)

* * *

Paulo Castagna. Graduado del Instituto de Biociencias de la Universidad de San Pablo (1982), presentó su disertación de maestría (1992) en la Escuela de Comunicaciones y Artes de la Universidad de San Pablo. Defendió su Tesis de Doctorado (2000) en la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias Humanas de la misma Universidad.

Participó de CNPq (1985), de FUNARTE (1988-1989), de FAPESP (1986-1987 y 1989-1991) y de VITAE (2001-2002), produciendo partituras, libros y artículos en el área de musicología histórica, cursos, conferencias y programas de radio y televisión, además de coordinar la investigación musicológica para la grabación de 13 CDs, um deles na França.

Es profesor e investigador del Instituto de Artes en la UNESP desde 1994, en donde coordina un grupo de investigadores de 'Musicología Histórica Brasileña' y

orienta investigadores de grado y posgrado. Coordina el Equipo de Organización y Catalogación de Música del Archivo de la Curia Metropolitana de San Pablo (1987-1999), fue tutor del Programa Especial de Entrenamiento de IA/UNESP (PET/Música), (2000-2004) y, entre 2001-2003, ejerció la coordinación musicológica del proyecto Acervo de la Música Brasileña / Restauración y Difusión de Partituras, de la Fundación Cultural y Educacional de la Arquidiócesis de Mariana, financiado por PETROBRAS y coordinado por Santa Rosa Bureau Cultural (Belo Horizonte - MG), que tuvo como resultado la reorganización del acervo de manuscritos musicales del Museo de Música Mariana (MG) y en la publicación de nueve CDs y partituras, con cincuenta y una obras de su acervo.

Participó en más de cincuenta encuentros de musicología en América Latina, Europa y EE.UU.